

EDITORIAL

En este número de *Cuadernos de Economía* queremos destacar, primero que todo, la vinculación de dos importantes académicos e investigadores como asesores internacionales de la revista, se trata de los profesores Gérard Duménil, Director de Investigación en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de París (Francia) y Rainer Dombos de la Universidad de Bremen (Alemania).

A partir de esta nueva edición el Consejo Editorial ha adoptado dos nuevos lineamientos buscando, por un lado, extender el alcance internacional de la revista mediante la presentación de los resúmenes de los artículos también en idioma francés. Por otro, ampliar el espectro de la revista a la publicación de artículos en otras lenguas latinas y en inglés, cuando los artículos no han sido publicados previamente en el idioma original. En el caso contrario, se presentará la versión del artículo en español.

Las contribuciones que se recogen en esta publicación, nos acercan mediante diversos tipos de análisis y de enfoques a la pregunta esencial sobre la autonomía de la racionalidad económica frente a otras formas de racionalidad, de formación del sentido e identificación del carácter social de la actividad humana. Esta cuestión conduce, por diversos caminos, a poner en evidencia los límites de la racionalidad centrada en lo económico frente a otras dimensiones y mecanismos de interacción conducentes a la integración y cohesión social, cuando lo económico, en si mismo, no resuelve los problemas de constitución y de gobernabilidad de la sociedad, como ocurre con la fracturada sociedad colombiana de hoy.

Esta cuestión es abordada directa o indirectamente en tres niveles: el primero, en los fundamentos del análisis económico de la teoría de los precios (Hurtado) y del desarrollo económico (Ochoa). El segundo, se refiere a la relación que tejen la economía y la política en los procesos hegemónicos del capitalismo neoliberal (Duménil y Lévy) y en las transformaciones que conocen las economías latinoamericanas (García Ch.), y el tercero, en la pobreza como elemento crítico de la existencia del subdesarrollo, reflejando las dificultades de constitución, unificación y estabilización de la sociedad en torno a normas de convivencia y equidad social (Sinisterra, Serrano, Salama, Gómez, Aguilar).

La primera sección recoge dos artículos que evidencian la trayectoria inagotable de la teoría económica, al destacar los límites presentes en dos enfoques teóricos que tratan: uno, el análisis de los precios, y otro, la relación entre crecimiento y distribución. La dificultad de los problemas de indefinición e interpretación en textos de referencia de la disciplina se aprecia en el artículo de J. Hurtado. Se trata de un balance del estado actual del conocimiento sobre el problema de la explicación del precio natural en la obra de A. Smith. Luego de mostrar las dificultades e insuficiencia de las interpretaciones del análisis económico del problema, examina los esfuerzos encaminados a buscar la respuesta desde una lectura integral de la obra del autor como un sistema teórico completo y unificado. En esta perspectiva, la mayor relevancia de los trabajos anteriores a la Riqueza de las Naciones —relacionados con la moral y la justicia—, tampoco aportaría una respuesta satisfactoria a la determinación de los precios antes del intercambio. Una alternativa que contemple una condición antropológica parecería posible. Por su parte L. Ochoa presenta la interrogación que suscitan los resultados de trabajos sobre la hipótesis de crecimiento y distribución de Kuznets. El artículo examina la vigencia de los postulados de Kuznets a la luz de los trabajos que contemplan la problemática del crecimiento transformacional: sugiere que la curva en forma de U invertida, antes que una ley, se refiere a una fase transitoria, que se cumple bajo condiciones especiales. Esta objeción se sustenta en evidencias que destacan la reversibilidad de la distribución del ingreso en la transición sectorial hacia la terciarización y en la desigualdad acentuada por las diferentes modalidades de difusión sectorial y de integración del trabajo al progreso técnico.

La segunda sección está dedicada al análisis de problemas contemporáneos donde se hace explícita la relación entre la Economía y la Política. El trabajo de G. Duménil y D. Lévy se interroga sobre la relación entre la actual estrategia militar de los Estados Unidos y los elementos de dinámica y diferenciación

del capitalismo neoliberal. Considerando que las dinámicas financieras amenazan la estabilidad económica, esto conduciría de nuevo a un aumento de la intervención gubernamental y a una nueva fase del neoliberalismo. Dada su escasa incidencia en la demanda, el nuevo militarismo americano no respondería a los factores de crisis económica como se ha querido interpretar. Por lo tanto, la razón de la reactivación del militarismo tendría principalmente un contenido político-económico: preservar y reforzar el orden neoliberal bajo la hegemonía estadounidense.

Por su parte, J.G. García Ch. hace una revisión de la literatura latinoamericana para proponer una interpretación de los fundamentos políticos y conceptuales de las reformas del Estado en la región. Tanto la primera como la segunda generación de reformas están imbuidas de la idea de instaurar la racionalidad dominante del mercado, pero las dos se sustentarían en fundamentos teóricos diferentes: la primera en las *expectativas racionales* y la segunda en el *neoinstitucionalismo*. El cambio de enfoque resultaría del fracaso social y político de las primeras reformas, más fundamentalistas en cuanto a la hipótesis de optimalidad del mercado que las segundas, a su vez, más dirigidas a superar las deficiencias del desarrollo institucional para el funcionamiento del mercado. Así, ante la imposibilidad de autonomización del mercado, el Estado tendería a recobrar, sobre nuevas bases, un papel relevante en el desarrollo económico.

En la tercera sección se recoge una serie de trabajos relacionados con problemas del subdesarrollo, en la mayoría con referencia al caso colombiano. Esta parte inicia con la presentación de dos trabajos que aportan nuevos elementos metodológicos y de comprensión al problema de la pobreza en Colombia. El objetivo de G.A. Sinisterra es destacar la conveniencia de incorporar en el análisis de la pobreza en los países subdesarrollados, el concepto de privaciones relativas y proponer una metodología para su aplicación en Colombia. La pertinencia de adoptar esta metodología consiste en que puede complementar el concepto de pobreza basado en necesidades materiales y culturales, con otro, basado en necesidades sociales. La pobreza no es solamente un problema de carencias (absoluta), sino también de exclusión (relativa). En efecto, el referente social le aporta un nuevo contenido al concepto de pobreza, quedando abierto el interrogante metodológico sobre la determinación del individuo o la familia típica para su análisis.

E. Serrano luego de hacer una síntesis de los fundamentos del modelo unitario, sugerido por el profesor Samuelson, para el estudio de la familia como unidad de demanda, presenta algunos resultados de trabajos que han

buscado aportar evidencias a la hipótesis de unidad y homogeneidad de preferencias. Admitiendo limitaciones en el modelo, una variante del mismo, aplicado al caso colombiano, permite identificar las tendencias en preferencias de gasto de las familias, teniendo en cuenta diferencias en nivel de ingreso (quintil), en el género del jefe de hogar, en escenarios de empleo y desempleo parcial de uno de los padres. En los países subdesarrollados, la pertinencia de este tipo de modelos resulta del conocimiento que aporta para la orientación de las políticas sociales y, en particular, cuando se trata de alcanzar determinados objetivos con las transferencias compensatorias a los grupos de familias en situación de pobreza.

Los últimos tres artículos abordan directamente problemas que podemos interpretar como distintivos del subdesarrollo colombiano. P. Salama hace una revisión de los trabajos que analizan la violencia, distinguiendo: la explicación económica, donde el “individualismo metodológico” sirve para elevar el gasto orientado a aumentar los mecanismos de represión, y los enfoques holistas que asocian la violencia al deterioro de las condiciones sociales. Ante códigos de valores y de solidaridad debilitados por los procesos de mercantilización, el atenuado poder de *jure*, deja el camino abierto a la violencia. El escalamiento de la violencia no es fácil de explicar, múltiples serían las causas, tanto de trayectoria histórica como de acentuación temporal. Tendría relación con factores como: la pobreza y la desigualdad cuando acentúan la exclusión social, la impunidad que sirve a la destrucción de valores sociales y aumenta la violencia latente, al permitir la proliferación de organizaciones criminales, que acrecientan los factores de conflicto de la guerrilla. Así, la explicación de la violencia desborda los factores económicos y demanda un enfoque pluridisciplinario. Creo que este enfoque de mayor complejidad, es particularmente apropiado para conocer el laboratorio de violencia que es hoy la sociedad colombiana.

Aportando elementos que complementan la interrogación sobre la curva de Kuznets en Colombia, A. Gómez pone en evidencia el deterioro de las condiciones de la sociedad rural, el incremento de las brechas de concentración de la riqueza urbano-rural y la acentuación, aun mayor, de la desigualdad rural y la pobreza en el campo colombiano. En efecto, las políticas neoliberales han conducido a la discriminación social y productiva del campo, favoreciendo la inmovilización especulativa de las tierras. El autor plantea la importancia de incorporar seriamente la propiedad territorial en el sistema de tributación, especialmente allí donde existe más como bien patrimonial que de producción. La perpetuación de la pobreza en el campo estaría relacionada, principalmente, con la imposibilidad de acceder a la tierra

como activo de producción. Se destaca una vez más la impotencia de la sociedad colombiana para resolver el problema de la imprescindible estabilidad productiva de los campos para poder avanzar hacia nuevas etapas de cohesión y desarrollo económico y social.

El deterioro de la caficultura y la situación regional en Colombia—ocasionada por el comportamiento de los precios internacionales del grano— es abordada por L.I. Aguilar. El artículo examina la situación de la crisis en el mercado mundial de café, causada por los excesos de oferta y el desequilibrio que viene acumulando el mercado después de 1997. La persistencia de la crisis en el mercado afecta sensiblemente los incentivos de los productores, situación que se ha reflejado en el desmedro de las condiciones sociales en diferentes regiones del país. Ante la persistencia de esta situación es previsible una recomposición de la estructura rural en esta actividad para buscar su sostenibilidad. Luego de destacar esta problemática, el artículo examina la forma como el Departamento de Caldas—una de las principales regiones de producción del grano en el país— ha encarado una estrategia orientada a la configuración de una estructura de producción más diversificada y dinámica.

José Guillermo García Isaza
Director